

A QUINQUAGENARIO

www.semananegra.org

GIJÓN, 13 de julio de 2012 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXV • GRATUITO • Nº 8

PARA TODO EL QUE QUIERA

LA SEMANA NEGRA ES ARTE EN LA CALLE



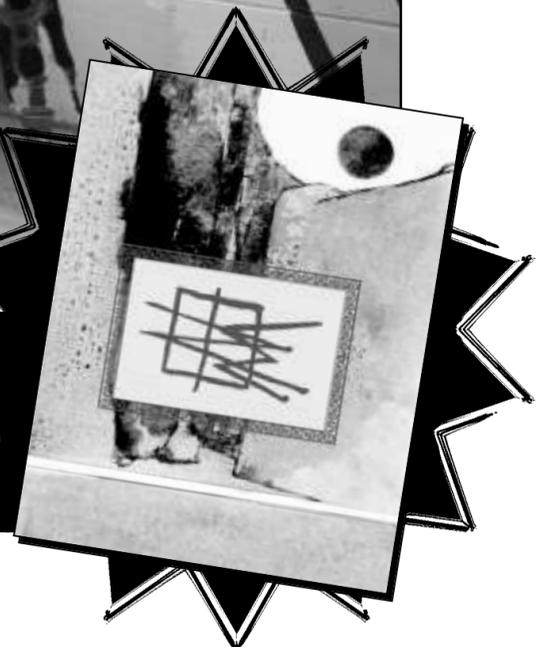
ETIQUETA
OCULTA

Por Pablo Batalla

Página 2

HOY SE REGALA

La carpeta que reúne diez ilustraciones de Ricard Castells y el libro *Huracán*, a las 18:00 horas en la Carpa del Encuentro.



ETIQUETA OCULTA



PABLO BATALLA

Al final de su vida, durante aquellos meses eternos de 1975 en los que el anciano déspota siempre parecía a punto de morirse pero nunca acababa de hacerlo, el general **Franco** cagaba heces sangrientas en forma de melena. No es difícil ver en ello una especie de justicia poética escatológica: después de un linchamiento popular a lo **Mussolini** (los partisanos colgaron al *Duce* por los testículos, se le desgarraron, su cadáver castrado cayó, y lo volvieron a colgar), es difícil imaginar un epílogo mejor a la vida del hombre que anegó España en sangre y mierda que anegarle a él los últimos días de su vida en una amalgama inmundada de los mismos elementos.

En el otoño de 1975, la composición y textura de las deposiciones de Francisco Franco Bahamonde era *vox populi*, pues los telediarios abrían cada día sus ediciones con un minucioso parte al respecto, pero la historia, lamenta **Andreu Martín**, las ha sumido en un olvido injusto. Las caquitas de Franco también son memoria histórica, y más aún cuando se constata que aquellas caquitas sanguinolentas fueron el abono que fertilizó ese gigantesco engaño al que llamamos Transición española a la democracia. No lo digo yo, o no sólo lo digo yo, lo dice **Juan Madrid**, que no es cualquier mindundi, sino un periodista de larguísima trayectoria que entre 1973 y 1995 trabajó en *Índice*, en *Triunfo*, en *Cambio 16*, en *Diario 16*, en *El País* y en *El Mundo*. Algo sabrá el hombre y algún caso habrá que hacerle cuando brama que no somos Alicia ni estamos en una libertad estupenda, que el 23-F no fue un fracaso sino todo lo contrario, que lo que fue un auténtico golpe de Estado fue la mascarada de Suresnes pagada por la socialdemocracia alemana, que la falacia de la Transición fue orquestada con un guión minuciosamente diseñado por los ingleses desde 1946 y que España no es soberana y nunca lo ha sido. Algo habrá que seguirle cuando clama por una literatura útil, que cuente las cosas tal y como son y que sea el arma de lu-

cha que está o debería estar obligada a ser. Una que tome partido, partido hasta mancharse, me parece escuchar a **Gabriel Celaya** reclamar a través de la voz de **Paco Ibáñez**.

“Poesía para pobre, poesía necesaria como el pan de cada día”, dejó escrito Celaya en el mismo poema. Yo sigo fiel a mi ambicioso proyecto de prospección de tesoros y busco mi pan de cada día en las estanterías y mesas de los stands. Sé, además, que tengo por lo menos una seguidora que cumple puntualmente con todas mis recomendaciones, por lo que estoy seguro de que mi recomendación de la caseta de Paradiso no va a caer en saco roto. Mi ración de pan de ayer la recibí allí y fue un ejemplar de *La esfinge maragata*. Tenía ganas, desde hace tiempo, de hincarle el diente a la obra maestra de **Concha Espina**, pero lo que me conmovió fue el grosero sello azul estampado en la primera página del libro: “Libro descatalogado de la Biblioteca de Pola de Gordón”. Al pobre le habían hecho un ERE. Probablemente nadie lo hubiese tomado en préstamo en mucho tiempo, y el capitalismo es lo que tiene: que tanto produce y tanto vales, y que el que no produce sólo se merece dar con tus huesos en la calle, aunque sea un trabajador tan veterano, tan experto y tan valioso como *La esfinge maragata*. Los libros son como los perros, porque son amigos igual de fieles, y los libros abandonados son como los perros abandonados, porque, aunque tengan la fortuna de recalar en un abandonadero tan confortable y tan cariñoso como Paradiso, su razón de ser es la de tener un amo, y mientras no lo encuentran no pueden hacer sino languidecer y marchitarse. Yo no soy capaz de resistirme a los ojos tristes de un perro abandonado, y con los libros abandonados me sucede lo mismo. Quisiera llevármelos a todos a casa.

A los perros también se parecen los libros en que hay libros chuchos y hay libros con pedigrí y libros raza. Yo siento una sincera predilección por los chuchos, tal vez porque yo también sea uno, pero también sé



Love is in the air.

apreciar las virtudes de un buen libro de raza. En el stand de Portobello tienen nada menos que el libro de raza por excelencia: la primera edición española del *Mi lucha* de **Hitler**. Me cuenta **José Luis Costa** que es un caprichito que le costó cien euros, que no está en venta pero que sí que está en venta si algún bibliófilo manirroto o algún neonazi pone sobre la mesa cinco o seis billetes verdes.

José Luis Costa es un tipo afable con mucho que contar. Le gusta participar en recreaciones de batallas históricas. Ha luchado en Waterloo, en Austerlitz y en enfrentamientos a todo lo largo y ancho de la geografía ibérica, y está pendiente de recibir la llamada de la Confederación para ir a disparar unos tiros a Gettysburg. Los libreros, en general, son tipos afables con mucho que contar. Hablen con ellos, denles palique. Lo agradecerán ustedes y lo agradecerán ellos. Sé por experiencia lo tediosa que puede resultar toda una tarde detrás de un mostrador. Si, además, les compran un par de libros, se pondrán directamente a sus pies. El negocio del papel y de las letras marcha mal en general. Me lo dijo un trabajador de Encuadernaciones Cima-devilla, recién reclutado por las huestes del paro después de catorce años de leal dedicación. Puta crisis.

Tal vez hayan experimentado alguna vez ese curioso fenómeno que tiene lugar a veces de, durante un corto período de tiempo, no dejar de leer y escuchar una y otra vez en todas partes una palabra dada. A mí me sucedió ayer con la palabra “Madrid”, y no sólo por Juan Madrid. La escuché mucho en la presentación de *Adalides del progreso*, de **Antonio Gómez Montejano**. Gómez Montejano es de Madrid, es del Real Madrid, es un enamorado de Madrid y ha escrito una novela policíaca ambientada en el Madrid de Alfonso XIII. La volví a escuchar, más tarde, en la presentación de *La senda trazada*, de **Pedro de Paz**, que también es madrileño de nacimiento y además lo es de devoción. Y la escuché mucho en boca de **Carlos Salem**,

que sólo es matritense de devoción, porque nació en Argentina y tiene los pies en España, la cabeza allí y los cojones a la altura de Miami, procurando dejarlos descansar sobre la zona en la que suele parar la gusanera cubana.

De Pedro de Paz descubrí que tengo por casa un ejemplar mecanografiado de su *El hombre que mató a Durruti*, que me envió él mismo por Internet hace años, cuando todavía no era conocido, a través de un foro online sobre la Guerra Civil Española. Me gusta eso de conocer a la gente antes de que se haga famosa. Me pasaba con *El Sueño de Morfeo* y ahora también con Pedro de Paz, que es mucho más vanagloriable.

Ayer viajé a Madrid pero también a Bilbao, de la mano de **José Javier Abasolo** y **Juan Bas**. El primero presentaba *La luz muerta* y el segundo presentaba al primero. Aprendí con ellos que *ilargia* significa “luna” en euskera, y que la palabra, etimológicamente descompuesta, viene a querer decir algo así como “luz muerta”. La poesía hiberna a veces debajo de las piedras más insospechadas.

También estuve viendo al **Mono**. Crecí entre canciones de **Quilapayún**, y aquellas portadas coloristas con diseños de trazos gruesos y sencillos siguen fijadas en la extensa pared repleta de pósters que es todo lo que yo soy. Me encanta el **Mono**. Es un hombre simpático, humilde y con una perpetua sonrisa en la boca. También estuve viendo a **Gallo**. También me encanta Gallo. Me encanta todo. Me encanta la SN.

(Sé por **Jesús Lens** que a mi público —es una sensación extraña esto de tener público— empieza a impacientarme mi diaria postergación de la historia del carnicero vecino de **Carlos Pérez Merinero** relatada por **Manuel Blanco Chivite**. Disculpeme, por favor, mis lectores, pero urgencias de espacio me obligan a dejarla, una vez más, para mañana. Puedo prometer y prometo que la espera será recompensada. La anécdota merece mucho la pena.)

AUXILIAR DE REDACCIÓN

Me encuentro con José Manuel Fajardo en la puerta del ascensor. Me dice algo así como: “Da gusto estar en

casa.” Entiendo lo que quiere decir. De alguna manera hay en la Semana Negra de Gijón un grado de fraternidad poco habitual en otros festivales.

De alguna manera habíamos logrado, por excepción, en medio de esta feria de vanidades que es el ambiente literario, un encuentro de compañeros, forjado a lo largo de los años, en que se incorporaban jóvenes rostros cada año.

Un encuentro ajeno a celos y puñaladas, orgullos enloquecidos y fobias para el “Hola”.

Sabido como es la Semana Negra. Somos transparentes cara al público, en el debate, la promoción la venta de libros, los elementos de la fiesta, pero además, encima, al lado, en paralelo, todos los años se produce en Gijón un “encuentro literario.”

¿Y que pasas en el un encuentro literario?

Por ejemplo se cuentan próximas novelas. Un autor cautelosamente calibra las posibilidades de lo que anda escribiendo contándose a sus cole-

gas. Y cada vez que la cuenta añade cosas, quita, pone, pule.

Por ejemplo, se negocian contratos. Varios editores que pasean por el festival levemente asediados, se mueven buscando el olor que flota en el ambiente, a ver que interesa, que causa furor, que aparece como conejo mágico, que rumores vienen de otras partes del mundo, que han leído los colegas que aparentemente vale la pena.

Por ejemplo, se discute de política. Mucho, apasionadamente. España y el castigo antipopular que produce su crisis administrada gangsterilmente por la derecha, preocupan a todos.

Se habla del mundo. Sobre todo porque llegan noticias de primera mano del exterior, de las supuestas periferias. Este año México y Siria roban horas.

Por ejemplo se discute de comidas. Lo autores policíacos son particularmente tragones (mucho más que los de la ciencia ficción y la novela histórica). Tragones y no gourmets. De tal manera que un pote asturiano causará

sensación y un maigret de pato al fua-grás será mirado con desidia.

Por ejemplo, se recomiendan libros y cómics. Últimamente libros, cómics y miniserries de televisión. Muchos, muchas. Sorpresas constantes, apasionadas recomendaciones. Pasan cosas fascinantes como el descubrimiento de un autor mexicano que desconocíamos en boca de un novelista argentino.

Por ejemplo se compara la bolsa de la compra de libros. Aquella que va engrosando las maletas que pronto causarán dolores de cabeza a la hora de regresar a nuestros pueblos originales.

Se descubren crisis personales, depresiones, nuevos amores. Fobias y filias de nuevo tipo.

Por ejemplo, se habla mal de la crítica. Casi siempre.

Se habla de condiciones contractuales derechos digitales, clubes del libro. Se habla mucho de derechos internacionales, del quién es quién en la editoría italiana, alemana o francesa, de qué editoriales rusas o japonesas

están comprando libros de autores hispanoparlantes.

Se habla de ciclismo (poco) de fútbol (algo) de balonmano (nada).

Por ejemplo se cruzan los géneros y algunos de nosotros hacemos brutales esfuerzos (no siempre bien agradecidos) para que los comiqueros que tienden al ghetto tanto como el burro a la alfalfa, se mezclen con los de la ciencia ficción (que también saben mucho de eso de la alfalfa).

Se consiguen agentes literarios (Yo conseguí uno hoy, lo que me tiene muy contento).

Se habla del desempleo de los periodistas, de la falta de trabajo de los cineastas, de libros que nunca serán escritos, de libros que parecían mejores cuando se leyeron por primera vez.

Se refrendan amistades, en un mundo en que a los amigos y a los principios, como dijo el dirigente de la revolución de octubre, Ramón González Peña, se les sirve hasta la muerte.

Así sea.

ASOCIACIÓN SEMANA NEGRA

Presidente: Susana Quirós
Secretaría: Cristina Macía
Tesorero: Ceferino Menéndez
Director SN: Paco Ignacio Taibo II
Director del Comité Organizador SN: José Luis Paraja

A QUEHARROPA

Dirección y Diseño: Ángel de la Calle
Jefe de Redacción: Pablo Batalla

Redacción: José Enrique Trácanas
 Christian Bartsch
 Raquel L. Murias

Colaboradores: Paco Ignacio Taibo II
 Jesús Palacios
 Luismi Piñera
 Pepe Gálvez
 Norman Fernández

Fotografía: José Luis Morilla
Preimpresión: Morilla Fotocomposición
Imprime: La Versal
 D.L.: A9-3-417/10

NUNCA SABREMOS LA VERDAD

Javier Calvo, Andreu Martín, Juan Madrid y Jojo Lucena analizan en la Semana Negra las verdades, mentiras y mitos creados desde la muerte de Franco en España.

La Transición existió pero quizás hay que matizar mucho de lo que se sabe de ella. Esta cuestión la dejaron muy clara ayer en la Semana Negra los escritores Javier Calvo, Andreu Martín, Juan Madrid y Jojo Lucena que hicieron un análisis de esta convulsa etapa y de los aspectos que se saben de ella, así como de los más desconocidos. Los cuatro escritores, que participaron en una mesa redonda que moderó Ángel de la Calle, han escrito sobre el paso del franquismo a la democracia en España y descubrieron ayer en Gijón muchos detalles que para el común de los mortales pueden resultar desconocidos y que están recogidos en sus obras y artículos.

El prolífico escritor y cineasta Juan Madrid, conocido principalmen-

te por sus novelas policíacas en las que el protagonista es Toni Romano y que llevó a las pantallas la serie de éxito Brigada Central, explicó en Gijón que en aquella época no le pusieron las cosas fáciles. "Cuando querías hacer una serie de policías resulta que te negaban el permiso, no podías usar ni placas, ni uniformes, ni policías... así que ¿cómo podías hacer una serie de policías sin policías? Si ustedes ven en España una serie de esta temática sepan que incluso hoy cuenta con el permiso de la Policía, así que imagínense lo que están viendo", recalzó. "Qué curioso que tanto el PSOE como el PP no me permitan utilizar símbolos de la Policía. A veces creo que no sabemos en qué país vivimos", señaló Madrid. Andreu Martín aprovechó su turno de palabra para hacer su análisis de la Transición, y explicó que "inevitablemente cuando hablamos de la Transición nos ponemos nostálgicos, pero hay muchos datos curiosos que para la gente han pasado desapercibidos como que por ejemplo que durante los días de agonía de Franco, en la tele nos explica-

ban a diario cómo eran sus heces, dándonos todo lujo de detalles", dijo Martín. El escritor barcelonés añadió que es muy importante que los españoles, "podamos saber y conocer toda las transiciones que hubo, los diferentes puntos de vista", algunas de esas claves él las despeja en algunas de sus obras, como en *Prótesis*, escrita en plena Transición. Dentro de los escritores que se han atrevido a bucear en la Transición y a escribir sobre ella sin haberla vivido está Javier Calvo, que explicó que en su obra "La Transición nos cobró un precio" ahonda en las figuras de los servicios de inteligencia y en las bandas armadas, y en el papel que estos dos colectivos jugaron durante la Transición y que quizás son parte de esa cara desconocida que los escritores ayudan a desvelar cada vez que basan una de sus novelas en este periodo. "La verdad es que la Transición sigue abierta, por eso no me resultó difícil documentarme, porque todo el mundo sabe quiénes fueron los mitos de la Transición; el Rey, Adolfo Suárez...", explicó el escritor. La profesora de la universidad Arcadia

de Filadelfia, Jojo Lucena, que también participó en la charla explicó que la Transición española, que ella explica a sus alumnos, "ha tenido momentos muy importantes, como el 23-F, pero yo he de reconocer que soy una auténtica fan de la serie Cuéntame, porque aunque sea ficción me presenta imágenes de aquella época, me pone las caras a todos esos personajes que se estudian en los libros, y me sir-

ve también para analizar la influencia americana en España en esa etapa". Quizá muchas de las claves estén entre Cuéntame y Brigada Central, y en todo aquello que no se pudo contar. Como aseguró Madrid, "la realidad se filtra en la literatura como el aire en las rendijas de una puerta". Sólo hay que buscar las claves es sus novelas.

Raquel López Murias



ARGENTINA ESCRIBE SU PÁGINA EN LA SN

Cuatro escritores argentinos de novela negra desgranán en Gijón las claves de sus novelas que se jalonan con comedia y mucho erotismo

Los escritores argentinos también han tenido su hueco dentro de la XXV edición de la Semana Negra de Gijón. Ayer, de manos del escritor argentino afinado en Barcelona Raúl Argemí se celebró en la carpa de El Encuentro una charla que bajo el título de ¡Qué bueno que viniste! citó a cuatro autores argentinos que analizaron sus novelas negras que están jalonadas de otros matices de humor y mucho erotismo, según ellos explicaron. Cada uno de ellos aprovechó para hablar de alguna de sus obras. Comenzó Carlos Salem que desgranó unos retazos de *El ángel de Ringo Bonavena*, de Raúl Argemí, de la que dijo



que "el autor consigue que Dios, que es fanático de Ringo Star, le encargue a un ángel pendenciero que baje a la Tierra a ser ángel de la guarda de un chico que quiere que sea boxeador y que se llame Ringo". Argemí tomó la palabra para describir *Moravia*, de Marcelo Luján, de la que afirmó que "trata sobre un chico que decide volver a su pueblo en La Pampa para demostrarse a su madre, que vive allí, que a él le han ido bien las cosas y es ahora rico. El chico quiere vengarse de su madre por las miserias que había pasado en su juventud en el pueblo. Pero el destino le tiene guardado al protagonista un drama importante. Una tragedia que su mujer ya intuía". *Tendríamos que haber venido solos*, de Guillermo Ross, es una tragicomedia donde "eché mano de mi propia biografía y de una anécdota familiar; mis padres en un Fiat 600 cruzaron el sur del país, un viaje de horas entre un paisaje entre feo y espantoso. Y es en ese viaje hacía su primera casa cuando comenten un error logístico muy importante y dejan que la suegra se suba al coche, entonces mi padre dijo la frase de: teníamos que haber venido solos", explica al autor, que afirmó que la novela empieza a ser negra "cuando llega el primer tiro". Carlos Salem explicó que en su novela *Un jamón calibre-45* nació de una duda que él tenía. "¿Qué pasaría si a un gilipollas como yo se tiene que enfrentar a un situación peligrosa?", dijo el autor. "Así, inventé al protagonista, un hombre que lleva seis meses en Madrid de bar en bar y que un día llega borracho a un piso de La Latina. De repente, tocan el timbre, y un matón gigante le da una semana para que busque a la propietaria de aquel piso en el que él había llegado borracho. Parece raro, pero es algo que le puede pasar al cualquiera", remató.

R. L. M.

LOS POLIS TAMBIÉN ESCRIBEN



Dos agentes de policía reivindican en Gijón su papel de escritores en la novela negra ya que creen que son ellos, por su profesión, quienes mejor pueden ajustar las obras a la realidad

El escritor Alejandro Gallo fue el encargado ayer de descubrir a los que se pasaron por la carpa de El Encuentro de la Semana Negra que los policías también escriben novela policíaca y lo hacen bien. No es casualidad que cada vez sean más los policías que hacen de la escritura su segunda profesión, y es que tal y como explicó Gallo "ahora para entrar en el Cuerpo hay que formarse, y para ascender a algunos puestos es necesario tener una licenciatura". Esa formación se nota cada vez más en el cuerpo policial, y dos de estos profesionales del orden y también escritores explicaron en Gijón qué fue lo que les llevó a escribir sus novelas negras. Antonio Gómez Montejano y Roberto Carro coincidieron en muchos de sus argumentos y es que los dos defienden

que no suelen leer este tipo de novelas ni ver series policíacas porque consideran que no se corresponden con la realidad. Carro afirmó que "hoy los policías estamos más formados y eso se traduce en una pasión por nuestro trabajo, hay que tener vocación, pero escribir es una pasión añadida, quieres plasmar esas pasiones que tienes de una manera digna y hacerlo como lo haría cualquiera de los que has admirado en tu carrera. Un buen día das un primer paso y parece que lo que haces encandila y te aprovechas de la formación y del día a día, aunque esto no quiere decir que escribamos al pie de la letra lo que vivimos a diario", desgranó el autor. Antonio Gómez Montejano explicó que él se cree legitimado para escribir este tipo de novela, porque además de policía es periodista de profesión. Gómez Montejano también se mostró crítico con la series y novelas policíacas españolas, ya que bajo su punto de vista, "el policía no se siente reflejado en las series ni en las novelas policíacas de nuestro país que son una trasposición del modelo americano o ni eso", apostilló.

R. L. M.



Ayuntamiento
de Gijón

Coca-Cola®

RICARD CASTELLS DIEZ AÑOS

POCAS CARRERAS EJEMPLIFICAN LA CREATIVIDAD GRÁFICA Y LA FIDELIDAD A UN UNIVERSO. AL CUMPLIRSE DIEZ AÑOS DE SU FALLECIMIENTO LA SN LE OFRECE

Con la intención de que el recuerdo de este homenaje, que estamos rindiendo a **Ricard Castells**, perdure, se han seleccionado de dicha colección seleccionadas para la exposición y el libro

PEPE GÁLVEZ Y NO



La trayectoria creativa de **Ricard Castells** (Barcelona 1955-2002), constituyó una historia de pasión por la creatividad gráfica y de fidelidad a un universo que solamente su dibujo y la alquimia de sus colores fueron capaces de definir. Un universo estructurado alrededor de sensaciones evocadas, de atmósferas sugeridas y sugerentes, de personajes extraviados y de la búsqueda de cómo expresar la melancolía. Un universo que encontró su definición más plena en el ámbito de la historieta, pero que también expresó como ilustrador.

En el mundo del cómic, hay que destacar en sus inicios su pertenencia al colectivo Zero, del cual formaban parte, entre otros, **Toni Garcés**, **Miguelanxo Prado**, **Julio das Pastoras**, **J.M. Beroy**, **Pascual Ferry** o **Pedro Espinosa** y que a finales de los setenta y principios de los ochenta optó por una actitud innovadora frente al medio, que impulsó propuestas renovadoras. En estos años **Ricard** realiza *Equador*, álbum que plasma la voluntad de definir una obra propia y muy específica que la industria del cómic de la época fue incapaz de asimilar y que se ha publicado de forma póstuma, ni más ni menos que 25 años después de su realización.

Esa misma voluntad que generó *Equador* continuará manifestándose en historietas cortas, publicadas por revistas con fuerte carga experimental como *Medios revueltos*, *Imagen* o *El Ojo Clínico* o en el catálogo del *Injuve Nuevas Viñetas*. Publicaciones que en muchas ocasiones no eran las más adecuadas para las características técnicas de su trabajo, pero a las que hay que agradecer una capacidad de asimilación de nuevos conceptos que no parecían tener los editores *tradicionales* en aquel momento. Años más tarde, algunas de esas historias verían la luz en el libro *Araia*, publicado un año después de su fallecimiento.

En 1992 recibe de Ikusager el encargo de completar una trilogía sobre **Lope de Aguirre** que, bajo guión de **Felipe Hernández Cava**, habían comenzado **Enrique Breccia** y **Federico del Barrio**. El editor, cuando finalmente vio el trabajo de **Castells**, no supo asimilar lo avanzado del mismo y decidió romper el contrato con alguna excusa peregrina. Afortunadamente Edicions de Ponent tuvo más amplitud de miras y supo ver el valor del trabajo de Castells de forma que en 1998 publica *Lope de Aguirre: La expiación*, libro que sería galardonado con el premio a la mejor obra en el Saló del Cómic de Barcelona de 1999.

La repercusión de un par de exposiciones sobre su obra (una en el Salón de Avilés, comisariada por **Ángel de la Calle** y otra en Bruselas organizada por **Jan Baetens**), le motivaron para perseverar en un proyecto que había iniciado un lustro atrás para a la editorial nipona Kodansha. Se trataba de *Poco*, la historia de un vampiro amnésico, la niña con la que entabla relación y toda la cohorte de personajes con los que se cruzan ambos, todo ello desarrollado en la Barcelona de los años veinte. Dos son los libros que realizaría de la obra, publicados en los alrededores del cambio de milenio por Ediciones SinS entido; otro de esos editores a los que hay que agradecer su amplitud de miras.

Y a finales del 2001 aparece su última obra, *Huracán: el guardián del mercurio*, prácticamente la única que publicó en toda su carrera nada más realizarla; un manifiesto de belleza y un testimonio del respeto hacia las capacidades expresivas de la historieta que siempre practicó.

RICARD CASTELLS

después

UN UNIVERSO PROPIO, ÚNICO Y SUGERENTE, MEJOR QUE LA DE RICARD CASTELLS. COMO HOMENAJE UNA EXPOSICIÓN CON 40 DE SUS ORIGINALES.

Regalaremos a los asistentes a la charla de esta tarde sobre su figura, una carpeta con las diez ilustraciones de *Huracán: El guardián del mercurio* de Ediciones Sins entido.

ORMAN FERNÁNDEZ

OBRA EXPUESTA

LOPE DE AGUIRRE LA EXPIACIÓN

La obra de **Ricard Castells** se distinguió, en el momento de su expresión más genuina como creador, por estructurar sus narraciones sobre el incierto terreno de las sugerencias, de formas inacabadas devoradas por el color. Una opción de libertad creativa, arriesgada y desarrollada con una sensibilidad plástica que sintetiza sensualidad, nostalgia y voluntad lúdica. Tal vez una de las máximas expresiones de este hecho pueda encontrarse en su libro sobre **Lope de Aguirre**.

La Expiación, con el tormentoso periplo de realización y edición que ya explicamos, narra la parte final de la odisea en busca de El Dorado del conquistador apodado como El Loco, con el trágico desenlace de la misma. **Castells** recrea, a partir del sobrio guión de **Hernández Cava**, la crisis de un rebelde ante su inevitable derrota. En *La expiación* los planteamientos teatrales y la escenografía atmosférica sirven para resaltar la angustia del ostracismo, la obsesión por las probables traiciones y el miedo a la soledad definitiva del rebelde que no se rinde: que afronta la resistencia a renunciar al sueño de la negación de la autoridad Real, que no de la libertad.

POCO

Me presentaré: Rufino J. Hernández Contreras. Anarquista y poeta... filósofo, vagabundo y según se desprende de todo lo anterior, pobre de solemnidad.

Sobre el escenario de una Barcelona insinuada, más que descrita, en sus espléndidas viñetas, **Ricard Castells** recrea la Barcelona de 1923, de luchas sindicales y cargas policiales a caballo. Así comienza *Poco*, la historia de un vampiro que no duerme de día y de la niña sin nombre que trata de rescatar a aquel de su apatía. Una obra sugerente que crece sobre la indefinición que separa los límites entre las referencias costumbristas y las fantásticas y que es el terreno donde conviven y se mezclan, con la naturalidad de la ingenuidad, los códigos narrativos de diferentes géneros. Una historia que alterna la expresividad de seductoras imágenes con una estructura narrativa que se extiende como la imaginación de los niños buscando estímulos para continuar indefinidamente.

HURACÁN

Unos galeones hundidos en el siglo XVIII frente a la isla La Española con un cargamento de mercurio, fueron el origen del último proyecto que **Ricard Castells** consiguió ver publicado.

Se trata de una versión libre de un fragmento de la novela *Huracán* escrita por el arqueólogo **Carlos León**; novela que recrea la historia de estos galeones y de su posterior descubrimiento. Es necesario explicar el trabajo de **Ricard** nunca pretendió adaptar al formato de cómic la novela de **León**, de hecho toma solo un fragmento de la misma, y a partir de él, elabora su propia visión del relato, caracterizada por su personal sensibilidad como autor.

El concepto de la historieta que practicaba **Castells**, sin olvidar nunca la narratividad, se caracterizó por la continua exploración, más allá de las limitaciones propias del medio, de la capacidad comunicativa de las formas y los colores, de la composición de las imágenes que escenifican la viñeta y de la relación de las imágenes con el espacio que ocupan.

Toda su obra se sustentaba en una manera de relatar que tiene muy en cuenta la capacidad de sugerir y no sólo de mostrar, y que por tanto pide una lectura participativa y no sólo receptiva, una lectura muy diferenciada de la que pide actualmente la mayoría de la oferta cultural visual.

Y es también una manera de concebir la narración como un cuerpo de sensaciones que vertebran el esqueleto de la atmósfera de cada historia y que el autor ha sentido previamente en la identificación de la obra. Sensaciones que se expresan gráficamente con momentos de gran belleza en *Huracán*. Sensaciones que nacen en este caso del sentimiento de la aventura de un viaje marítimo, siempre incierto en aquella época, de la presencia poderosa y misteriosa del mar, y de cómo la acción, actuación caprichosa, y la omisión, falta de voluntad, de los hombres puede conducir a la catástrofe.

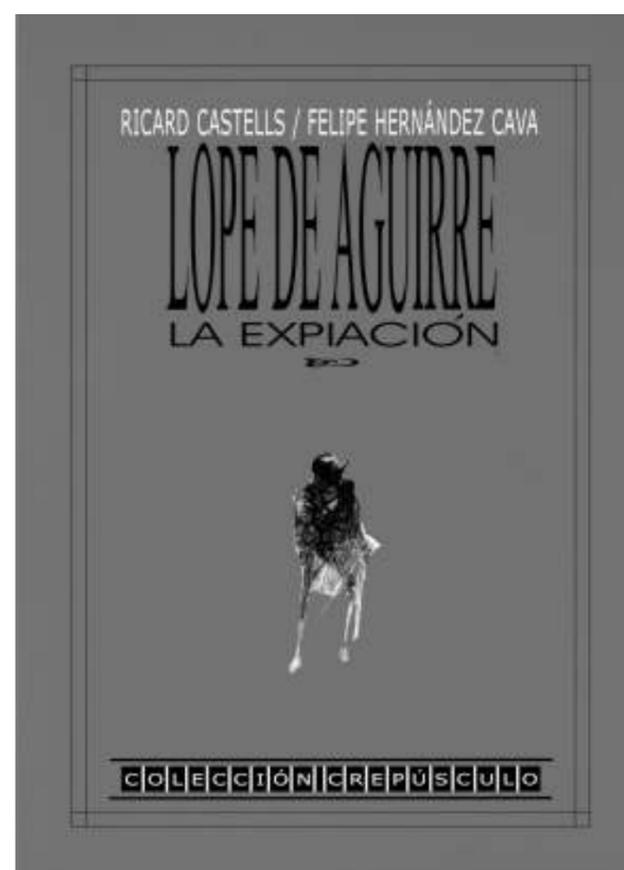
ILUSTRACIÓN

Las ilustraciones expuestas fueron realizadas para la colección de discos y fascículos *La Zarzuela* que Columbia y Salvat comercializaron a finales de la década de los 80 del pasado siglo. Afortunadamente, por aquel entonces, todavía existía el formato LP para los discos, lo que permitía apreciar el trabajo de **Castells** con un tamaño de reproducción algo mayor que el de un sello de correos.

BIBLIOGRAFÍA DE RICARD CASTELLS*

- *El Nap* (1978), Cavall Fort números 380-381.
- *La Tortuga del Senyal Blanc* (1985), Cavall Fort número 553/4.
- *El Efecto Volpetti* (1985), Cimoc número 57.
- *Dos Estados de una Unión* (1989), álbum Norte-Sur, Ikusager.
- *Miniatura* (1990), Medios revueltos número 6.
- *El señor Go y la joven Antea* (1990), In Juve especial exposición "Nuevas Viñetas".
- *Aves de Presa* (1992), In Juve número 20.
- *Consejas en el Tiempo de la Pitanza* (1992), Imajen número 7.
- *La Sonrisa del Mudo* (1997), El Ojo clínico número 2.
- *Lope de Aguirre: La Expiación* (1998), Edicions de Ponent.
- *Poco* (2000), Ediciones Sins entido.
- *Poco II: El Jardín de la Luna* (2001), Ediciones Sins entido.
- *Huracán: El guardián del mercurio* (2001), Ediciones Sins entido.
- *Araria* (2002), Edicions De Ponent.
- *Equador* (2012), Edicions De Ponent.

* Para la realización de esta bibliografía se ha utilizado la fecha de publicación de la obra, para no inducir a error a quienes intenten localizar las publicaciones. Sin embargo, como ya sabemos, en muchos casos las obras fueron realizadas varios años antes de su edición.



IMPRIME LA LEYENDA

JESÚS PALACIOS

TRANSICION E IMPERIO

Vivimos tiempos de transición. De transición no sabemos muy bien a qué, y quizá sea mejor ignorarlo. Pero no es lo mismo esta –o cualquier otra– transición, que La Transición. Así dicha y escrita, con mayúsculas, la Transición fue uno de los temas a debatir ayer en la SN, donde a eso de las seis de la tarde, **Andreu Martín, Juan Madrid, Javier Calvo y Jojó Lucena** –la maestra con que todos soñamos– nos dieron su propia visión de aquellos lejanos y convulsos días. Tiempos transicionales, que a mi me suenan (a pesar de haberlos vivido... quizá por ello) un poco o un mucho a ciencia ficción. Deformación profesional o de aficionado, según se mire, son días que evocan en mi espíritu épocas legendarias, como las de la *Fundación de Asimov* o la *Instrumentalidad*

de **Cordwainer Smith**, durante las cuales se forjan los sueños de la humanidad, alumbrando nuevas maneras de ver y hacer el mundo. Sueños, pero también pesadillas.

La Transición –cogida de la mano con la menos pomposa Movida, a veces madrileña, en realidad universal–, nos obliga a revisar qué es aquello que esperábamos de un momento ciertamente histórico, y qué es lo que realmente hemos recibido –o conseguido– de este. Quizá no se trate tanto de qué ha hecho la Transición por o con nosotros, sino de qué debemos o podemos hacer nosotros por y con la Transición. Sea como fuere, el caso es que saliendo de las tinieblas de la Era del Dictador –iba a escribir Gran Dictador, que suena más galáctico, pero se me ha quedado pequeño el personaje–, se anunciaba un futuro brillante. Lleno de posibilidades dignas de cualquier

Space Opera de la Era Dorada. La Transición debía ser algo así como la Gran Mutación que nos llevara hacia la utopía, o casi. Pero, en lugar de una pacífica Federación Estelar, con el *Enterprise* al frente de su flota, resulta que nos encontramos en un presente, con tintes de retrofuturo pasado, menos halagüeño de lo esperado. No hemos viajado a otros mundos, llevando con nosotros la buena nueva de la Democracia y sus viejos/jóvenes hijos bastardos –Libertad, Igualdad y Fraternalidad–, sino que nos han dejado atados a este mismo planeta, a este mismo país, envueltos en una debacle si no cósmica, netamente terrestre, capaz de poner los pelos de punta a un *klingon*.

Y es que, la mayoría de los visionarios que colaboraron en la Transición, apostando por ella con sus conocimientos, sueños y sudores, se han visto dejados de lado por ella. Eso, cuando no han perdido algo más importante que la vida misma: la ilusión de vivirla. A la Transición han seguido el cinismo, la desesperación y el olvido, y ello, porque hubo durante su puesta en escena varias cosas que resultaron ser intransitivas y casi intransitables: la Monarquía, el Capital, el Consumo, la Tecnocracia, el Fútbol –sin toros–, la Burocracia, la Corrupción... En realidad, todo cambió para que nada (o casi nada, no exageremos) cambiara. Hoy, la Transición se ha convertido en leyenda épica, como la terraformación de Marte o la independencia

de Arrakis, pero lo cierto es que en Marte no hay oxígeno y la *especia* provoca síndrome de abstinencia.

¿Qué es lo que nos queda? Como en toda buena saga de ciencia ficción, nos queda la lucha. La guerrilla. La Resistencia. Somos como los fremen de *Dune* –o *Duna*, como bien dice **Jodorowsky**–, los protagonistas de *V* o los seguidores de John Connor. Y quizá la mejor forma de empezar la lucha sea transformando un lenguaje que nos viene impuesto. Dejar de hablar nostálgicos de La Transición –que en el fondo es una leyenda con algo de impostura, pues nos la imponen ciertos interesados intereses–, y cambiarla por la menos *glamurosa* Post-Dictadura. Tomar conciencia de que hoy vivimos, en realidad, en Transición e Imperio. Pero también, y sobre todo, de que si nos siguen apretando, puede que sea la hora de una Segunda Transición.



MERCADILLO SN

TODA LA ARTESANÍA DEL MUNDO A SU ALCANCE



e s p a c i o

A QUEMARROPA

Por Christian Bartsch



Cristina Fallarás, Luis Gutiérrez Maluenda y Víctor del Árbol.

Cuando la Semana Negra pasa su ecuador siempre pasa lo mismo. Parece que ese ser vivo que es el certamen huele próximo su fin y entra en una vorágine de actividad con la que parece querer exprimir al máximo su vida, esa que nace y muere cada año desde hace un cuarto de siglo. Así, las presentaciones, charlas y mesas redondas no dejan de sucederse a cada minuto, la música suena más fuerte y la noria parece girar más rápido. O al menos así me lo parece. De lo que sí estoy seguro es de que, en esa vida intermitente, la Semana Negra ha decidido ser el escriba que, como contaba ayer **Juan Madrid** con esa manera tan intensa que tiene de decir las cosas, decide levantarse y decir a todo el mundo que lo que dice el faraón es mentira. Al certamen no le va sentarse junto a su señor y limitarse a transmitir sus mensajes. No, esto va de otra cosa, y así lo pudimos comprobar ayer en la carpa del Espacio A Quemarropa (EAQ).

Como les decía, Juan Madrid fue uno de los protagonistas de la tarde. Nos habló de la 'literatura útil' que, aunque suene a perogrullada, es la que sirve para algo: para contarnos las cosas tal y como son. ¿Y cómo son las cosas? Madrid nos lo explicó. *Siempre existe un poder, y cada poder genera unos discursos que son falsos por definición, que sostienen un subconsciente ideológico que nos lleva a*

considerar este mundo como el único posible. Luego, ¿qué debe hacer la literatura para romper esta situación? Reflejar el miedo, las contradicciones de los ciudadanos, la falta de una solución global para el desorden de la Humanidad... en definitiva: ser una alternativa a los discursos del poder. Esos discursos nos han hecho ver con normalidad situaciones que son tremendamente anormales, injustas e inhumanas. Las vemos todos los días por la tele, las leemos en los periódicos, pero no nos tocan, no nos hacen reaccionar, no ablandan nuestros corazones de piedra, tal y como le dijo a Madrid esa mujer italiana que lloró en una de sus conferencias porque no quería saber más, porque los cadáveres procedentes del naufragio de una barcaza llena de personas en busca de un mundo mejor sólo había hecho pensar a sus vecinos en los efectos que el suceso tendría en la pesca y el turismo. En ese mundo vivimos, un mundo construido sobre una gran paradoja: no somos iguales, pero creemos que somos libres. La conferencia de Juan Madrid sobre la literatura útil nos dejó una última lección: *en la vida, hay que aprender a leer más de una vez. Y tanto.*

Pero la actividad en el EAQ había comenzado bastante antes. Apenas había abierto sus puertas la SN y **Antonio Gómez Montejano** ya estaba presentando su última novela, *Adalides*

del progreso, un título que, según confesó, no le acaba de convencer pero que encierra parte del espíritu del libro. Tal y como explicó **Rafael González**, que ejerció de presentador, se trata de un relato policial que narra la investigación del atentado que sufrió Alfonso XIII el día de su boda y a través del cual podemos conocer el Madrid de principios del siglo XX. *En la investigación oficial quedaron flecos con los que me permití especular y elaborar una teoría que enlazo con la trama de una sociedad secreta que utilizaba los automóviles de manera un tanto perversa*, explicó Gómez Montejano.

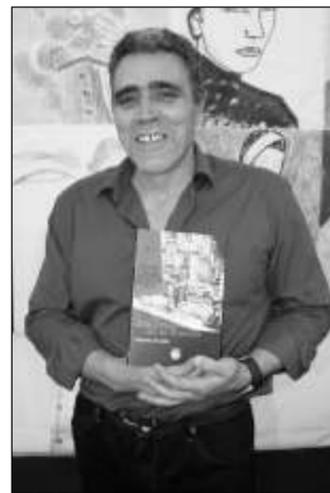
A medida que avanzaba la presentación de *Adalides del progreso* la carpa se fue llenando y cuando le llegó el turno a **José Javier Abasolo** ya presentaba un gran aspecto. El escritor bilbaíno presentó su novela *La luz muerta* en compañía de **Juan Bas**, quien al igual que hizo PIT II el miércoles con su propia obra, destacó el primer capítulo del libro de Abasolo, que nos presenta a un forense al que le gusta hacer las autopsias escuchando el Requiem de Mozart. Este forense es uno de los personajes centrales del libro, cuyo auténtico protagonista es el detective Mikel Goikoetxea, un exertzaina acusado en su día injustamente de pederastia y que en el universo de Abasolo se dedica ahora a resolver casos. *Goiko es una apuesta personal, un personaje basado en los tópicos del género pero trasladado a la realidad en la que yo vivo y escribo*, explicó el escritor. Se trata de la segunda novela sobre el personaje, y en ella el sentido del humor es una pieza básica. *Para mí el sentido del humor en la literatura es muy importante porque también lo es en la vida, lo considero un bálsamo para todo tipo de situaciones*, afirmó.

La actividad en la carpa ya había adquirido velocidad de crucero y la siguiente presentación corrió a cargo de **Roberto Carro** y su *Escombros de la memoria*, un libro de formato muy especial (*podría parecer un catálogo del Ikea*, en palabras de su autor) y cuyo interior también lo es. No en vano, la historia que cuenta está ambientada en el Bajo Páramo leonés allá por el siglo X. Éste fue uno de los puntos destacados por el maestro de ceremonias de la presentación, **Alejandro Gallo**. A lo largo de ocho capítulos, el autor nos presenta a una pareja de personajes que, cuales Guillermo de Baskerville y Adso de Melk, investigan la muerte de una mujer en La Bañeza. Carro, uno de los impulsores de la exposición de la Asociación Española de Criminología que se puede disfrutar en esta Semana Negra, dejó caer la posibilidad de que el certamen acoja en el futuro otra muestra sobre los elementos de tortura utilizados por la Santa Inquisición. Ojalá sea así y la crónica la escriba Jesús Palacios.

La programación continuó con la presentación de *Patpong Road*, obra que hace la número 32 de las escritas por **José Luis Muñoz**, un bagaje impresionante para los 25 años que el es-

critor lleva dedicado al medio. A la hora de presentarla, el periodista **Julio Murillo** explicó que se trata de una obra existencial cargada de erotismo. En este sentido, Muñoz abundó que la novela *habla del fracaso de su protagonista en todos los niveles. Él está permanente insatisfecho, algo que también me pasa a mí*. Y es que, a diferencia de otras novelas en las que Muñoz dejó ver tal vez un 20 o un 30% de sí mismo, en ésta confesó haber mostrado más del 60%. *Surgió de un exorcismo personal, del hecho de que cuando cumplí los cincuenta me miré al espejo y me dio por pensar que cualquier día me podría morir. La literatura me funcionó aquí como terapia y me sirvió para perder ese miedo a la muerte*, explicó.

Mucho más lúdico parece el objetivo último de *El rostro de la maldad*, de **Julían Sánchez**, segunda novela protagonizada por el inspector David Ossa. *Es casi una novela de aventuras a la que llego por mi gusto por la acción, las tramas visuales y el entretenimiento puro y duro*, comentó el autor. En el libro, que fue presentado por **José Ramón Gómez Cabezas**, Sánchez recupera a este personaje basado en un colaborador real (y extraoficial) de la policía del País Vasco, una persona con ciertas percepciones para conocer cosas que permanecen ocultas a los demás. En esta ocasión, Ossa tiene que esclarecer una serie de asesinatos motivados por una venganza. Para escribir esta novela, Julián Sánchez tuvo que sumergirse en los más bajos fondos de Barcelona de manera literal, ya que visitó su subsuelo y conoció la ciudad que se esconde debajo de la ciudad.



Alejandro Gallo

Tras el paréntesis que supuso el *Manifiesto por una literatura útil* de Juan Madrid, las presentaciones continuaron con *La senda trazada*, de **Pedro de Paz**, un libro *inclasificable*, en palabras del conductor de la cita, **Juan Ramón Biedma**. La novela nos presenta a un reportero gráfico que un día se encuentra un libro en el que encuentra las claves para predecir la muerte de una serie de personas famo-

sas, un chollo para un tipo que vive de adelantarse a lo que ocurre y llegar el primero a donde surge la noticia. *Básicamente es una novela de intriga, comenté Pedro de Paz, pero tiene un poso psicológico y filosófico consistente en la disyuntiva moral a la que se enfrenta el protagonista y las decisiones que va tomando.*

A continuación, Alejandro Gallo regresó a la carpa del EAQ, pero no como presentador, labor que ejercieron a dúo **José Manuel Estébanez** y **Rafael González**, sino como autor de dos libros: *Asesinato en el Kremlin* y *Seis meses con el comisario Gorgonio*, personaje este último protagonista de los relatos cortos que protagonizan cada domingo una página del diario El Comercio. Se trata de dos libros de temáticas y estilo muy diferentes, una característica que Gallo reivindicó. *Aquel escritor que siempre se dedica a un mismo personaje es como el que va a un restaurante y pide siempre el mismo menú*. El escritor también salió en defensa de esos personajes 'de una pieza' que protagonizaban las primeras novelas de género negro y que han sido suplantados por tipos *con más capas que una cebolla*.

Tomó el relevo en el EAQ la mejor novela que se ha escrito en el último año. O así al menos la presentó **Cristina Fallarás**. Se trata de *No me llames a casa*, de **Carlos Zanón**, una obra que nos presenta a una pareja de infieles que es extorsionada por un trío de delincuentes. *La reflexión que esconde la novela es que cualquiera de nosotros, en determinadas circunstancias, podemos hacer cualquier cosa*, afirmó el autor, cuya discusión con Fallarás acerca del amor sería motivo de una crónica propia de varias páginas.

Como no las tenemos, pasamos al doblete que hizo la escritora dirigiendo una presentación cruzada, las de las obras *Un buen lugar para reposar*, de **Luis Gutiérrez Maluenda**, y *La tristeza del samurai*, de **Víctor del Árbol**, dos novelas muy diferentes pero que, vistas en conjunto, nos permiten realizar un recorrido muy particular por la España de principios de la posguerra hasta nuestros días. El camino utilizado para ello es muy diferente. Mientras el libro de Víctor del Árbol opta por abordar la *herencia de la culpa, demostrando que el odio y el rencor que generó el franquismo está incrustado en nuestra sociedad*, la novela de Maluenda es una desternillante historia que refleja el absurdo de la sociedad actual, *porque tal y como están las cosas, si no es por el humor y la paciencia me hubiera pegado un tiro*.

Un día más, la actividad en la carpa culminó con la proyección del ciclo de videocine *De aquí y de allá*. En este caso, el documental proyectado fue *Ojos que no ven*, dirigido por **Ana Cacopardo** y **Andrés Irigoyen**. El coloquio posterior cerró un programa que hoy retomamos con fuerzas renovadas. Porque el domingo se acerca y volveremos a morir, pero que nos quiten lo *bailao*.



Juan Madrid en el Espacio AQ.



Antonio Gómez Montejano y Rafa González.

PROGRAMA

VIERNES 13

- 11:00** Inicio de la distribución gratuita del número 8 de A Quemarropa
- 11:00** Fallo del Concurso de Relatos Negros y los Premios Hammett, Silverio Cañada, Rodolfo Walsh, Celsius y Espartaco de 2011. Rueda de Prensa con los ganadores presentes. (Hotel Don Manuel).
- 12:15** *Serendipia*. Con visita al Cementerio del Sucu. Coorganiza Laboral Centro de Arte y Creación Industrial.
- 17:00** **Apertura del recinto de la SN:** Feria del Libro. Atracciones de feria. Terrazas. Música en el recinto y Mercadillo interétnico.
- Apertura de exposiciones:
- Cómic e ilustración: **RICARD CASTELLS 10 años después.**
ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE CRIMINOLOGÍA.
- Fotoperiodismo: **SIRIA REVOLUCIÓN ENSANGRENTADA.**
 Fotoperiodismo: **APUNTES A LA CUESTIÓN SOCIAL EN ESPAÑA.**
- 17:00** Mesa redonda *Exilios del Papel I*. Con **Andreu Martín, Bruno Nieves** y **Cristina Fallarás**. Modera **Cristina Macía**. (Carpa del Encuentro).
- 17:30** Premios Novelpol - Cerveza Ficción (Espacio AQ).
- 18:00** **Realización del mural**, a cargo del muralista chileno **Mono González**, en la puerta de la SN junto al Acuario.
- 18:00** *Ricard Castells: 10 años después*. Con **Jesús Moreno, Paco Camarasa Pina, Pepe Gálvez** y **Norman Fernández**. Presenta **Ángel de la Calle**. Se regalará la carpeta conmemorativa de la exposición que reúne diez ilustraciones de Ricard Castells y el libro *Huracán*. (Carpa del Encuentro).
- 18:00** Presentación de *Últimos días en el puesto del este*, de **Cristina Fallarás**. Presenta **Sebastien Rutés**. (Espacio AQ).
- 18:30** Presentación de *Nuevas Hazañas Bélicas*. Con **Hernán Migoya** y **José Manuel Estébanez**. (Espacio AQ).
- 19:00** Mesa redonda *Exilios del Papel II*. Con **Agustín Fernández Mallo, Manuel Vilas, Javier Calvo, Laura Fernández** y **Helena Torres**. Presenta **Ángel de la Calle**. (Carpa del Encuentro).
- 19:00** *El club de los filósofos asesinos*, de **Julio Murillo**. Presentan **José Luis Muñoz** y **Juan Ramón Biedma**. (Espacio AQ).
- 19:30** Presentación de la revista Mongolia. Con **Darío Adanti, Fernando Rapa, Quelo VI** y **Eduardo Bravo**. Presenta Antonio Rico. (Espacio AQ).
- 20:00** Presentación de *Yo siempre regreso a los pezones y al punto 7 del Tractatus* y *Antibiótico* de **Agustín Fernández Mallo**. Presenta **Manuel Vilas**. (Carpa del Encuentro).
- 20:00** Presentación de *El jardín colgante*, de **Javier Calvo**. Presenta **Ángel de la Calle** (Espacio AQ).
- 20:30** Las dos caras del fantástico. Presentación de *El escondite de Grisha*, de **Ismael Martínez Biurrun**, y *Cenital*, de **Emilio Bueso**. Presenta **Elia Barceló**. (Carpa del Encuentro).
- 20:30** Conferencia: *Homs, capital de la ensangrentada Siria* por **Mónica García Prieto** (FyP) (Espacio AQ).
- 21:15** Presentación de *Los inmortales*, de **Manuel Vilas**. Presenta **Miguel Barrero** (Carpa del Encuentro).
- 21:30** Conferencia: *De Libia a Siria* por **Javier Espinosa** (FyP) (Espacio AQ).
- 21:45** *Libreros*. Con **Paco Camarasa, Alejo Cuervo, Fritz Glockner** y **PIT II**. Presenta **Ángel de la Calle** (Carpa del Encuentro).
- 22:30** Mesa redonda: *La revolución Siria tampoco será televisada*, con **Mónica García Prieto, Javier Espinosa** y **Javier Bauluz**. (FyP), seguido de proyecciones audiovisuales (Carpa del Encuentro).
- 22:30** Videocine: De aquí y de allá. *El Rati Horror Show*. Director: **Enrique Piñeiro** (Argentina, 2010) Con la presencia de **Gloria Verges, Marcelo Luján, Carlos Salem** y **Raúl Argemí** (Espacio AQ).
- 22:30** Concierto en el Escenario Central: Concierto Mahou:

NIÑOS MUTANTES



EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Hoy es la mesa homenaje a **Ricard Castells**. Pueden seguir viendo su maravillosa exposición hasta el domingo en la Carpa de Exposiciones Semana Negra, justo al lado de la carpa Espacio AQ. Para mí es un momento especial porque Ricard era mi amigo. Uno de los primeros amigos que tuve en el mundo del cómic. Mi mundo. Nos conocimos a la vez **Miguelanxo Prado, Das Pastoras, Ricard** y yo. Fue, mire usted, en la escalera de la casa del escritor **Andreu Martín**. Creo que era en el 1981.

La historia completa la cuento en el libro de Ricard, *Equador* (que pueden adquirir en la caseta de la librería Noveno Arte, en la Feria del libro SN).

Hace 14 años vino por primera vez al Festival, nos hizo una tira diaria para este periódico.

Nadie le publicaba nada. Era el signo de su vida. Era el mejor de todos nosotros y al único que la industria (Ja, Ja) española del cómic rechazaba. Aquí le dimos gasolina, que diría **PIT**. Pero en la mesa redonda que aquel año hicimos sobre el futuro del cómic el dijo: yo no veo futuro al cómic.

Cuatro años después había ganado el Premio del Salón del Cómic de Barcelona, gracias a la edición de *Lope de Aguirre: La expiación*, que editó Paco Camarasa, hoy presente en la SN para homenajearle, y a un jurado insobornable, que defendió su candidatura. Nunca más habría jurado en el Salón del Cómic. Inmediatamente se editaba en España la obra que había realizado para el mercado nipón, *Poco*, gracias a **Jesús Moreno**, el editor, que también estará esta tarde en la SN. Ricard estaba en un nuevo proyecto, *Huracán*. Era ya una referencia en España y Europa del bien hacer, de la madurez artística del lenguaje de las viñetas. Los jóvenes dibujantes le imitaban. Era el Artista de mi generación. Y entonces va y un derrame cerebral lo mata. Su vida fue una carrera repleta de injusticias, con broma macabra, e injusta, al final.

Lo mejor que le pasó es que tuvo a su lado, siempre, a **Marta Cano**.

Marta viene a la SN desde hace diez años. Sus colaboraciones en los libros del Festival son leyenda por su virtuosismo y delicadeza. No estará esta tarde porque un maldito lumbago la tiene postrada en Barcelona.

La SN regalará la espléndida carpeta con diez láminas que reproducen otros tantos originales de la expo. Y Ediciones Sinsentido regalará el libro *Huracán* a los asistentes a la mesa redonda homenaje. A las 18.00 h en la Carpa del Encuentro.

Era mi amigo.

Voy a ir a la presentación de **Hernán Migoya**. Porque es un autor que siempre ofrece espectáculo y buen hacer.

Mongolia, la revista, con sus adalides, hará acto de presencia, así que allí estaré.

Exilios de Papel es de forzosa presencia, la primera edición (a las 17.00h) y la segunda (a las 19.00h). Aviso de lo que nos viene y de lo que pueden ser nuevos campos para la narración. Además, ya medirán, si los **Bruno Nieves, Fallarás, Fernández Mallo, Vilas**, y compañía no merecen atención absoluta.

Como la merecen **Javier Calvo** y las actividades de Foto y Periodismo.

Tengo húmedos los ojos (no se me va Ricard de la cabeza), así que mejor si consultan ustedes mismos los horarios de todo eso aquí al lado, en el programa. Lean.

PROGRAMA PARALELO

19:00 Firmas: **Pere Meján**, en la Librería Noveno Arte.

20:00 Firmas: **Charles Mason**, en la Librería Noveno Arte.

20:00 Presentación de *Querrela Argentina contra el franquismo*, y *La comuna*. **Manuel Blanco Chivite** y **Boni Ortiz**, en la Librería La Marabunta.

Luis Miguel Piñera y Lluís Daza

ESTUVIERON AQUÍ

Legendarios revolucionarios apoyaron con su presencia la lucha de Naval Gijón



Rigoberta Menchú, la líder indígena guatemalteca y Premio Nobel de la Paz en el año 1992, estuvo presente en alguna de las movilizaciones de los trabajadores del naval en Xixón.